

## Deseo y/o satisfacción

Rithée Cevasco

### Una constatación

Partamos de lo que se ha verificado en las demandas de pase según Luís Izcovich lo enunciaba y también según mi experiencia a partir de una participación cuatro veces en los carteles del pase.

*"...todos los pasantes se han presentado para dar cuenta de un recorrido en el análisis, y la puesta en perspectiva del testimonio fue ligada a un momento electivo que ha sido el de la conclusión de la experiencia". (1)*

Constatamos pues un efecto de la transmisión que identifica el pase con el final del análisis y que es determinante en las demandas de pase.

### De donde proviene tal transmisión?.

Sin duda en parte del contexto epistémico en el que J. Lacan propone el dispositivo del pase digamos específicamente lo que elucubra entre 1967 y 1969(2).

Otro origen de esa superposición la encontramos en la práctica institucional del pase en la AMP (3).

Para completar lo que tendría que dar lugar a una investigación más amplia, mencionemos un breve texto de J.A.Miller: *La Passe Parfaite* (4) siendo perfecto el pase que coincide con el final. El autor reconoce que "es raro". En todo caso, la sola adjetivación de "perfecto" era en efecto perfecta para el sustrato de una exigencia idealizada.

Podemos además formular la hipótesis de que tal identificación entre pase y final estuvo en el origen del desdoblamiento del dispositivo con la invención del pase a la entrada (5).

### Y en nuestra Escuela?

La cuestión no está zanjada. Encontramos una variación de apreciaciones entre nosotros (6).

Convendría entonces, a mi parecer, deconstruir lo que ha podido transmitirse como una "doxa".

### El Pase no supone necesariamente el fin del análisis

Propongo entonces que suspendamos la implicación: no hay pase sin final de análisis y sostengamos en cambio la posibilidad de: pase y no final.

Lo cual ya fue sostenido por un cartel del pase al dar como respuesta a un nominado AE: el pase no es el final.

No voy a argumentar el intervalo temporal entre pase y fin a partir de lo que el propio J. Lacan marca en su texto l'Étourdit y que han desplegado otros colegas (7).

Tomo el partido de situar ese intervalo posible en la distinción entre el advenimiento de un deseo y el fin propuesto como un "identificarse" al síntoma.

### El deseo del analista como condición de la reproducción del discurso analítico

El discurso analítico es de todos los discursos el único que programa su propia auto-disolución. La salida por el « sinthoma » es una salida del discurso analítico. Comporta la disolución del vínculo -programada y sostenida por el

deseo del analista, por la doble caída que el analista « finge » creer en su a-sunto : la del sujeto y la del saber .

Ese « Identificarse con » el "sinthoma" puede producirse a partir de ese discurso. Sin embargo no es una condición suficiente -es necesaria? este es el « quid » del asunto- para la emergencia del deseo del analista, el único que puede asegurar la reproducción de su discurso.

### La prueba por el deseo

El deseo del analista no podría asentarse en el "sinthoma", singular a cada uno para sostener el lugar de agente del discurso analítico.

Si bien las condiciones de la emergencia del deseo son singulares a cada uno, no deja de pensarse en una posible colectivización... e incluso J. Lacan habla de una « marca » que entre congéneres podría ser reconocible, en su Nota Italiana, texto de 1982, donde vuelve además a afirmar que sólo hay analista cuando ese deseo haya advenido. "soit que déjâ par là il soit rebut de ladite (humanité)...par quelque côté de ses aventures, l'analyste doit la marque porter. A ses congénères de "savoir" la trouver" (8). Menos evidente me parece postular la "marca" de un eventual "sinthoma" de analista (pero no es tema sobre el que he pesquisado, y supongo que podrá ser retomada esta cuestión en el debate, digo este tema del analista-síntoma).

Me parece difícil sostener que se analiza con el "sinthoma" de cada uno (aunque ello no implica negar que el síntoma del analista pueda dejar su huella en la experiencia). Otra cosa es afirmar que se analiza con ese deseo inédito de analista. Dado el destino del agente en la experiencia - soportar ser su deshecho- no es extraño que ese deseo se

presente como un tanto enigmático. En todo caso es un deseo que no se inscribe en la conformidad de un deseo de curar, de hacer el bien, de confortar, etc.

### Con qué se analiza?

Volvamos a algunas fórmulas iniciales en la enseñanza de J. Lacan: se analiza con la falta-en-ser (9). No se analiza con la ganancia de ser (si hacemos equivaler ganancia de ser y satisfacción, lo cual puede ser discutible) obtenida por vía del « sinthoma ».

Ya Lacan había puesto en la época de referencia el acento sobre la « ganancia del ser » del lado del analizante que no debía confundirse con el "deser" del lado del analista (10). El deseo del analista encuentra su perspectiva en la a-percepción de ese deser. Saber cómo alguien ha « atrapado » ese deseo es un enigma y Lacan esperaba del pase un cierto desvelamiento.

### Pase por el objeto como causa

En su seminario XXIII, Lacan enuncia esta formidable declaración: « No creemos en el objeto, pero comprobamos el deseo, y es a partir de esa comprobación del deseo que inducimos la causa como objetivada » (11). He aquí una formulación apta para indexar el deseo del analista. El advenimiento del deseo del analista (que como todo deseo encuentra su fundamento en la castración) se conjuga específicamente con la caída de una creencia.

Caída de la creencia que tiene que ver con la vacilación-atravesamiento del fantasma. Con lo a-percibido en el nudo del fantasma que M. Bouusseroux (12) asimila al nudo del pase.

"Atravesamiento del fantasma: báscula de una forma a otra...El sujeto "se ve" ser objeto, y el objeto pasa al estado de "causa" y no de efecto"

El deseo del analista no es deseo de objeto alguno, de objeto mundano, de objeto patológico para expresarnos kantianamente.

Un deseo inédito, y que Lacan trata de "aberración" (13).

Si el "identificarse con..." el síntoma puede al final de la experiencia analítica abrir el campo de una "nueva satisfacción", nada dice sobre la relación entre esta nueva satisfacción y la causa del deseo. Sería más bien una solución a lo que precisamente la experiencia analítica ha conducido después de haber despejado el vacío causal del objeto... como suplencia de lo imposible de inscribir simbólicamente la relación sexual.

Con esta apreciación veis que mas bien consideraría el pase "por el objeto" como lógicamente anterior a un "identificarse al síntoma" en tanto este sínthome estaría anudado al deseo del analista. Entendiendo por supuesto que puede haber final -e identificación al síntoma- sin advenimiento del deseo de analista.

#### Analista y/o analizante

Es compatible esta posición de analista con el seguir, o con el volver a ocupar, el lugar de analizante en el discurso?. Por qué no? Podemos citar a J. Lacan: "*Car enfin il faut qu'une porte soit ouverte ou fermée, ainsi est-on dans la voie psychanalytique ou dans l'acte psychanalytique. On peut les faire alterner comme une porte bat, mais la voie psychanalytique ne s'applique pas à l'acte psychanalytique, qui se juge dans sa logique à ses suites.* » (14).

Comento: puede estarse de un lado o del otro de la puerta, pero para ello tiene que haberse abierto... en el momento del pase. Tomo pues el partido de proponer que puede estarse en el lugar de agente del discurso psicoanalítico aun cuando alguien se encuentre en la vía analizante, vale decir aún "en prise" con su inconsciente (simbólico) en la determinación de su deseo de analista. Esta misma cita, sin embargo, ha sido comentada en sentido inverso. Por lo cual es también objeto de debate (15).

Pero, entonces que hacen los analistas que aún son analizantes o que por x razones retornan al diván? Qué hace una escuela garantizando la práctica -AME- de analistas que no han finalizado su análisis?.

#### La prueba (l'épreuve) por la finitud

Existe sin duda toda una tradición en insistir en concebir el análisis didáctico con el final de la experiencia analítica... aunque no siempre se tenga una clara concepción formalizada de la finitud de la experiencia.

Lacan, lo sabemos, se esfuerza en tal formalización. Pero la prueba (l'épreuve) de su finitud se evalúa con otros parámetros que las del "deseo": marco de lo no sabido que encuadra el saber, transfinitización de la experiencia y finalmente el "identificarse" al síntoma.

El deseo del analista no es una "prueba" de la finitud de la experiencia analítica y su permanencia no está asegurada.

C. Soler -en Sao Paulo- distingue entre un pase "por el objeto", y un "pase por lo real" (expresión de su propia cosecha) -con la dificultad que este supone por la

disyunción de lo real en cuanto al saber, sea cual fuera - dificultad pues de transmisión (16).

Con la concepción de un "pase" por lo real J. Lacan apuntaría a una puesta a prueba del analista por el final., "Qué pone término au flux du bla bla analítico así como a la infinitud del desciframiento que en su recurrencia siempre puede tolerar una cifra mas?" Es lo que lo condujo (a J. Lacan) a buscar un "fin por lo real", más allá del pase por el objeto afirma la autora.

El análisis de C. Soler se apoya muy particularmente en un texto de 1977 (17) en el cual no figura la expresión deseo del analista y donde menciona el pase como puesta a prueba de la "hystorización" (con "h") del análisis, nos recuerda no obstante en ese texto tardío que el pase fue propuesto a partir de la « única idea que pueda concebirse del objeto, la de la causa del deseo, o sea de lo que falta » (18)

#### Estabilización del deseo por el final

Qué impacto habría entre esta conclusión de la cura y el Deseo del analista?. Podemos apostar a que ese "pase por lo real" proporcionaría la condición de una estabilidad del deseo del analista? Cito a M. Strauss: "es imposible de hacer de la destitución un estado permanente, de instalarse en ella" (19) (lo cual no se diría de la "fijación" al síntoma con el cual hay identificación). Al mismo tiempo que M. Strauss nos recordaba que J. Lacan afirmaba que el pase debía de ser siempre recomenzado.

#### Nudo Deseo y "sinthoma"

Ahora bien, podemos formular algunos interrogantes: qué tipo de « sinthoma » sería o no congruente con el deseo del analista ?

Podríamos afirmar que como mínimo esperamos de ese "sinthoma" que sea del orden de lo "hétéro" en el sentido que J. Lacan da a ese término y que, por supuesto, nada tiene que ver con una supuesta heterosexualidad. Que sea « hétéro » para poder sostenerse en un lazo (el analítico) y no en el autismo del goce o en el artefacto de la perversión. Y tampoco en un goce del desciframiento (ese "gozar del desciframiento" al que alude J. Lacan en su intervención a la Televisión que basta un paso para que pase de ser virtud a ser pecado (20)).

En cuanto al art-ificio del artista (no olvidemos el apoyo que J. Lacan encuentra en J. Joyce, el escritor, como paradigma del "sinthome"), raramente se conjuga con un deseo de ocupar el lugar de « desperdicio ». La sublimación si freudianamente la situamos del lado de la invención artística, (no es el caso del "sinthoma" de Joyce por otra parte) no es lo que sostiene al deseo del analista.

### El síntoma de Lacan

Recordemos que Lacan afirmaba que su concepción de lo real era su "sínthoma"...Si seguimos en su filiación (en la prolongación de su síntoma, inspirándonos en la alusión de J. Lacan entre Joyce y su hija) tendremos, como él, que hacer de ese real nuestro síntoma como sostén de nuestro deseo de analista. Eso tendrá me parece que ver con lo que se circunscribe como "analista-sintoma"?

### Dos pases entonces?

En todo caso dos momentos cruciales de pase: el del advenimiento del deseo del analista y el del final del análisis que a él se anuda.



Lo cual no nos inclina a un desdoblamiento del dispositivo.

Si el analista se autoriza a si mismo, puede si lo quiere también "hystorizarse a si mismo" en ese momento en el dispositivo del pase es lo que le ofrece el pase...si lo quiere... aunque esa hystoria no haya encontrado su punto final... Y por qué no? Volver a hystorizarse eventualmente en el momento del final para someter su "profesión" -de ella habla Lacan en su texto de 1977-(instalado ya en la practica y en general desde hace tiempo) para testimonia de la "verdad mentirosa" con la que sueña la función llamada inconsciente que sólo encuentra su limite, su fin en la satisfacción que marca el final del análisis (21).

\*\*\*\*\*

#### NOTAS

(1) Luis Izcovich, Apuesta, texto presentado en Sao Paulo, Julio 2008. Figura en el anexo de los documentos presentados para esta mesa redonda.

Del lado de los carteles del pase, confiamos en que no era una doxa dominante. La respuesta de un cartel del pase a un nominado AE: "el pase no es el final" testimonia que en todo caso no estamos más en el tiempo de la doxa que identificaba sin más pase y fin.

(2) En particular, La proposición de 1967, El Discurso à l'EFF de 1969 y los Seminarios sobre la lógica del fantasma y el Acto psicoanalítico. Vayan algunas citas:

« La terminaison de la psychanalyse dite superfétatoirement dicastique c'est le passage en effet du psychanalysant au psychanalyste » (Proposition)

« La passe est ce point où d'être venu à bout de sa psychanalyse, la place que que le psychanalyste a tenue dans son parcours, quelqu'un fait ce pas de la prendre » (*Discours à l'EFF*).

« L'acte psychanalytique, ni vu ni connu hors de nous, c'est-à-dire, jamais repère, mis en question bien moins encore, voilà que nous le supposons du monment électif où lepsychanalysant passe au psychanalyste ».... « décider si le relais peut être pris d'un

*acte tel qu'il destitue en sa fin le sujet même qui l'instaure ». (Compte rendu de l'Acte Psychanalytique)*

(3) P. Bruno testimonia a partir de que en un cartel de la AMP (de 1992 a 1994 -experiencia de 35 pases) el cartel "intentó verificar el final de análisis y no el pase". Ver P. Bruno, P diferente a F in *Retour à la passe*, París, 2000.

Hubo al menos también un caso en que se rechazó una demanda de pase por carecer la solicitante de suficiente práctica psicoanalítica -lo cual equivale a fomentar una confusión en la garantía del AE y la del AME.

Fabienne Guillén hace mención del caso "en el que se había rechazado a alguien en el secretariado del pase...dado que esa persona no tenía una práctica clínica suficiente ni un trabajo de formación suficientemente prolongado en nuestra comunidad de trabajo" (bella confusión sin duda entre diferentes garantías, la del AE y la del AME!!!! In *La psychanalyse à l'épreuve*, texto presentado en Toulouse.

(4) J.A.Miller, 26 de Junio de 1993, citado por Pierre Bruno in op.cit.

(5) A tal punto que G. Morel diagnosticará en aquella época: "pase a la entrada o no pase". Y Marie Hélène Brousse afirmará que con ello se introducía un "no todo" en la experiencia (la "perfección por supuesto llamaba a un "todo").

(6) Hay quienes en nuestra Escuela sostienen que no hay pase sin final de análisis (R.Rojas -leer su polémica con P. Barillot-, D. Fingermann in *Le moment de conclure*, Sol Aparicio: "On fait la passe, à mon sens, quand on a fini son analyse" in *Retour à la Passe*, pag 14)

Muchos han argumentado en el sentido de distinguir pase y fin: sin pretensión de exhaustividad: P. Bruno, L. Izcovich, A. N'Guyen, P. Barillot, C. Soler que distingue el pase "por el objeto" y el "pase por el inconsciente real", etc...

Otros al poner el acento sobre el pase como "garantía de formación del analista" podrían, me parece, inducir a confusión entre las nominación del AE y la nominación de AME. Ello necesitaría una distinción en el empleo del término de garantía en un caso y en el otro: distinción entre la garantía de una "performance" y la garantía de una "competencia".

(7) Ver el texto de P. Barillot en documento anexo que ha circulado para esta mesa redonda.

(8) J. Lacan, *Note Italienne*, in *Autres Ecrits*, Seuil, 2001.

(9) J. Lacan, (se analiza con la falta-e-ser)

(10) J. Lacan (*Deser...*)

Nota sobre J. Paulhan, el Guerrero Aplicado y la ganancia en ser

Que yo sepa jamás indujo a que se viera en ello el mas mínimo esbozo de « deseo del analista » aunque si hubiera puesto el acento en la decisión subjetiva de alguien que hace lo que tiene que hacer. Un estilo de vida, sin duda. Pero no algo que nos permita circunscribir el « deseo de analista ». A lo sumo un "estilo" que podría esperarse de alguien advertido que ha pasado por un psicoanálisis y cuyo hacer no está trabado por las significaciones fantasmáticas.

(11) ) J. Lacan, *seminario XXIII, Le sinthome*, Seuil, page 124.

(12) ) M. Bousseyroux, *Le noeud du fantasme, le noeud de la passe...* Ver también J. Lacan *Seminaire XXIII, Le sinthome*, page 105 donde presenta el nudo del fantasma y trata la cuestión de la "equivalencia" en su relación con la relación sexual.

(13) J. Lacan, *Le savoir du Psychanalyste*, 9 de Junio de 1972.

(14) J. Lacan, *Discours à l'AFP, 1969, Autres Ecrits, op. cit.*

(15) Dominique Fingerman, *Le moment de conclure (inédito?)*

(16) Colette Soler *L'inconscient réel, conséquences pour la passe.*, 4 juillet 2008, RV de Sao Paulo..Après midi de la passe.

(17) J. Lacan, *Préface à l'édition anglaise du Séminaire XI*, in *Autres Ecrits, op.cit.*

(18) J. Lacan, *idem*

(19) M. Strauss, La passe contre (ponencia en Sao Paulo), quien cita a Jacques Lacan, Autres Ecrits, page 376, Compte rendu de l'Acte psychanalytique: "La destitution subjective n'est pas moins à interdire cette passe de ce qu'elle doive, comme la mer, être toujours recommencé"

(20) J. Lacan, Télévision in Autres Ecrits, op.cit.

(21) J. Lacan, Préface à l'édition anglaise du Séminaire XI, op.cit.